

ANALES

D.E.

INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

OFICINA:

Calle de San Martín N.º 352 -- Casilla 487 -- Teléfono 3100

COMISIÓN DE REDACCIÓN

DON LEONARDO LIKA

• RAÚL SIMÓN

DON LUIS MATE DE LUNA

• CARLOS HOERNING

DON EDUARDO AGUIRRE

SECCION EDITORIAL

LA JUBILACION DEL PROFESOR SEÑOR ALBERTO OBRECHT

El señor don Alberto Obrecht, profesor de Cálculo, Mecánica y Astronomía de la Universidad de Chile, y Director del Observatorio Astronómico Nacional ha obtenido su jubilación, en virtud de una ley especial despachada por el Congreso.

Ha alcanzado así su descanso el profesor que comenzó a enseñar en 1889 en la Escuela de Ingeniería de la Universidad, y que desempeñó sus clases durante 33 años, sin una sola interrupción, dilatado lapso de tiempo durante el cual dedicó a la enseñanza todos sus entusiasmos y energía, y todo el caudal amplísimo de su extraordinario saber.

Don Alberto Obrecht nació en Estrasburgo, e hizo sus estudios en el Liceo de Versalles y en la Escuela Politécnica, habiéndose graduado de doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas en la Universidad de París. En 1888, entró al Observatorio Astronómico de esa ciudad, de donde salió contratado por el Gobierno de Chile para servir como astrónomo en nuestro Observatorio. En 1889 obtuvo por concurso las cátedras de Cálculo y Mecánica de la Universidad.



Fué en estas actividades de la enseñanza en donde don Alberto Obrecht se labró su incontrovertido prestigio de maestro, y en donde logró su mayor satisfacción: que las generaciones y generaciones de ingenieros que él formara, lo hayan recordado siempre con el más cariñoso de los afectos.

Desarrolló también entonces la mayor parte de sus actividades como hombre de ciencia, publicando varias obras sobre Matemáticas, Física, Mecánica, Astronomía y Geodesia, entre las cuales se encuentran trabajos originales sumamente valiosos. Sin embargo, todos los que han sido sus alumnos saben que gran parte del fruto de sus estudios se encuentra esparcida en las clases que dictaba, y en las cuales desarrollaba la materia bajo formas nuevas, que cambiaba todos los años, en una incesante busca de la claridad y sencillez de las explicaciones. Alguna vez, es de esperarlo, este aspecto de su labor ha de ser estudiado y dado a conocer.

El Instituto de Ingenieros, cuyos miembros, casi en su totalidad han sido sus alumnos, lo eligió hace ya tiempo su miembro honorario. Hoy se complace en expresar en esta ligera nota sus congratulaciones, y hace llegar hasta el retiro del viejo maestro sus fervientes votos de felicidad.

G. LIRA.

